

Traducción de la poesía parnasiana en dos revistas de El Salvador. Análisis formal de las versiones de algunos poemas de Leconte de Lisle y José María de Heredia

M^a DEL MAR JIMÉNEZ-CERVANTES ARNAO
Universidad Católica San Antonio de Murcia

Résumé

Au début du XX^{ème} siècle, à l'essor du Modernisme, les journaux jouent un rôle décisif dans la diffusion et l'échange de textes, et, en conséquence, des mouvements artistiques et littéraires. Dans cet article nous allons analyser deux journaux édités au Salvador qui ont publié de nombreux textes d'écrivains français et francophones. Ensuite, nous allons faire une étude visant la forme des traductions des poèmes de Leconte de Lisle et Jose Maria de Heredia publiées dans ces deux journaux.

Mots-clés:

El Salvador, XX^{ème} siècle, journaux, traduction, Parnassiens.

Abstract

In the early years of the 20th century, at the height of Modernism, journals allow the diffusion and exchange of texts and literary movements. In the present paper we are analysing French texts published in two important journals from El Salvador. Furthermore, we are studying formal aspects in translations of Leconte de Lisle's and Jose Maria de Heredia's poems published in these two journals.

Key-words:

El Salvador, 20th century, journals, translation, Parnassians.

1. Contexto histórico

El Salvador de inicios del siglo XX vive un momento de agitación intelectual, cultural y literaria. Todavía no ha cumplido un siglo como país independiente¹ y los intelectuales trabajan para crear un ambiente cultural alejado de la antigua metrópoli que refleje su identidad como país centroamericano. España ya no es el país que introduce la cultura en estos países por dos motivos: el primero y más sencillo es el político, las nuevas naciones quieren cortar

¹ El Salvador consigue la independencia de la metrópoli española junto con las otras naciones centroamericanas el 15 de septiembre de 1821.

lazos con nuestro país, desean la total independencia en cualquier ámbito, rechazando así cualquier referencia española (Buitrago 2005: 21). El segundo motivo no es otro que la decadencia en la que están inmersas la cultura y la intelectualidad españolas, que no tenían nada que ofrecer a estos países. De tal modo, hacia la mitad del siglo XIX la América Latina, ya independiente, fija su mirada en la Francia de este mismo siglo donde se suceden románticos, parnasianos y realistas, entre otros, atrayendo la pluma y el interés de autores y estudiosos.

En este contexto histórico, las revistas se habían convertido en medio de transferencia e intercambio de cultura y corrientes literarias tanto en Europa como en América Latina. Así pues, siguiendo el objetivo de innovar y renovar, éstas construyen un puente entre América y Francia, favoreciendo el intercambio de tendencias y publicando a autores franceses en América Latina en español y en ocasiones en la lengua original. De igual forma, los autores autóctonos utilizan estas publicaciones para presentar sus creaciones propias (Gutiérrez 1992). Es también en este momento histórico, en el paso del siglo XIX al XX, cuando se desarrolla el movimiento Modernista, que es considerado el primer movimiento literario internacional originario de América Latina, habiendo sido incluso denominado “el Movimiento de mayor significación y trascendencia cultural de la segunda mitad del Siglo XIX” (Buitrago 2005: 37).

1.1 Contexto cultural

El Modernismo es enmarcado por algunos autores entre los años 1890 y 1915 (Faurie 1966: 9), mientras que según otros esta corriente abarca un periodo más amplio, de 1880 a 1916 o 1921 (Buitrago 2005: 35). Tras el movimiento romántico, la atención de los escritores hispanoamericanos se amplía y abarca nuevas perspectivas: ahora miran hacia la poesía italiana, inglesa, americana e incluso las literaturas orientales. No obstante, la mayor fuente de inspiración de los modernistas fue la poesía francesa, y más concretamente el Parnasianismo y el Simbolismo, movimientos que aportaron “una musicalidad nueva, la emoción de delicadas situaciones sentimentales, el preciosismo de los ambientes internos y externos, la nota exótica del Oriente, pero también del Renacimiento, del siglo XVIII penetrado de un sutil erotismo y una atmósfera singular.” (Bellini 1997: 248). Así pues, tomando como punto de partida estas dos corrientes literarias francesas, el Modernismo evoluciona convirtiéndose en un movimiento internacional que superó fronteras y llegó hasta Europa. No obstante, tal y como recoge Edgardo Buitrago en la cita del venezolano Rufino Blanco Fombona: “[...] pese a la influencia mencionada, americana es la fuente, americano el fuego, americana la sugestión del estilo que da modalidad y carácter [...]” (Buitrago 2005: 39). De tal modo, estos autores supieron construir un movimiento propiamente americano sobre una base poética europea y francesa principalmente.

La figura que representa el Modernismo internacionalmente es el nicaragüense Rubén Darío. El poeta centroamericano vivió entre 1867 y 1916, viajó y trabajó en diferentes países

americanos y europeos. En su juventud vivió en dos ocasiones en El Salvador, donde coincidió y frecuentó a los jóvenes literatos del momento, entre los que se encontraba Francisco Gavidia, figura insigne de las letras salvadoreñas, quien, como dice el propio Rubén Darío en su autobiografía, le puso en contacto con la poesía francesa:

Fue con Gavidia, la primera vez que estuve en aquella tierra salvadoreña, con quien penetran en iniciación ferviente, en la armoniosa floresta de Víctor Hugo; y de la lectura mutua de los alejandrinos del gran francés, que Gavidia, el primero seguramente, ensayara en castellano a la manera francesa, surgió en mí la idea de renovación métrica, que debía ampliar y realizar más tarde. (Darío 2000: XIX)

En este momento, los jóvenes literatos centroamericanos, sedientos de literatura nueva, leen a los autores franceses, sirviéndoles de punto de partida para la creación del movimiento modernista. Debido a la demanda de obras francesas que surge, comienzan a aparecer colaboraciones y traducciones de autores franceses en las revistas de Latinoamérica (Gutiérrez 1992). Aunque muchos de los intelectuales podían leer estas obras en su idioma original, la traducción de obras francesas supone una mayor accesibilidad a estos textos para la sociedad hispanoamericana. Este interés por la literatura francesa coincide con la moda de los viajes a Europa y más concretamente a París, hecho que facilitó la gran recepción de dichas traducciones en estos países (Gutiérrez 2007: 135).

De tal forma, las revistas y periódicos son el escaparate de la creación literaria modernista y donde los autores contemporáneos encuentran las fuentes que les sirven de inspiración: “La prensa finisecular, además de actuar como fuente informativa, o de ser vehículo de expresión filosófica y científica o de manifestaciones políticas, catapultaba también a la escena pública la literatura producida en ese tiempo” (Gutiérrez 2007: 43-44). No es de extrañar que en las páginas de estas publicaciones firmen grandes autores o personajes insignes, ya que como afirma José Ismael Gutiérrez, muchos escritores se han de dedicar al periodismo para subsistir, así como otros lo harán gracias a la enseñanza o ejerciendo como diplomáticos (Gutiérrez 2007: 48-9).

2. Las Revistas en El Salvador

Dos de las revistas más importantes de principios del siglo XX en El Salvador son *La Quincena* y *el Repertorio Salvadoreño*. Dado el formato de este tipo de publicaciones, los textos que se editaban en las revistas y periódicos eran relatos cortos, folletines, poemas, etc. (Gutiérrez 2007: 144).

El título completo de la primera de estas revistas es: *La Quincena. Revista Ilustrada de Literatura, Ciencias, Artes, Historia, Instrucción Pública, Música, etc., etc.* Fue dirigida y fundada por Vicente Acosta, poeta salvadoreño nacido en 1867 y fallecido en 1908, que

reunió como redactores a algunos de los autores nacionales más importantes del momento del país centroamericano. Los cinco redactores de *La Quincena* son: Calixto Velado, Román Mayorga Rivas, Francisco Gavidia, Santiago I. Barberena y Francisco A. Gamboa.

Francisco Gavidia es probablemente la figura literaria más conocida fuera de las fronteras de El Salvador dado el alcance y la amplitud de su obra. Entre otras ocupaciones, se dedicó a la traducción, la poesía, periodismo y estudios filológicos. Calixto Velado, nacido en 1855 y fallecido en 1927, fue poeta y traductor, y llegó a ser director de la Academia de la Lengua en El Salvador. Román Mayorga Rivas (1862-1926), funcionario público y periodista. Su importante labor literaria no se limitó a la producción, sino que además, en su juventud llevó a cabo la recopilación de datos biográficos y poemas de los principales autores salvadoreños en su obra *Guirnalda Salvadoreña*. Mayorga Rivas también fue el fundador del *Diario del Salvador*, periódico del que *El Repertorio*, la segunda revista que vamos a analizar, era suplemento. El cuarto redactor, Francisco Antonio Gamboa, era un autor nacido en Colombia en 1866 y emigrado a El Salvador. Y por último, Santiago Barberena (1851-1916), quien por su condición de abogado e ingeniero firma muchos de los artículos científicos (Letona 2003: 116-117).

Como anuncia el título: *Revista de Ciencias, Letras y Artes*, el contenido de esta publicación periódica no se limita a temas literarios, sino que admite además en sus páginas artículos científicos, históricos, fotografías de personajes de la época o lugares y edificios, incluyendo también partituras de música y anuncios publicitarios. En cuanto a la temática literaria, los textos publicados son muy variados, desde poemas a traducciones, críticas de obras o autores, noticias de ediciones, noticias culturales, etc. Entre las secciones fijas en *La Quincena*, podemos señalar “Revista de Revistas, A vuelo pluma”, o “Notas y Noticias” donde mediante breves párrafos se presentan diferentes noticias acontecidas en el mundo literario internacional o pequeños fragmentos de obras. Así pues, encontramos numerosas alusiones a textos de autores franceses, representaciones teatrales, traducciones, etc. En otras secciones de la revista llamadas “Kaleidoscopio Salvadoreño” o “Kaleidoscopio Centroamericano” se notifican novedades más generales en el ámbito salvadoreño o centroamericano, o se intentan dar a conocer curiosidades del país como, por ejemplo, informaciones sobre edificios, monumentos o parajes.

En cuanto a los textos de autores franceses reproducidos en esta revista, podemos afirmar que son autores de primer orden y hoy día considerados como clásicos del romanticismo, simbolismo o parnasianismo principalmente: José María de Heredia, Leconte de Lisle, François Coppée, Victor Hugo, pero también Verlaine y Mallarmé entre muchos otros. De todos los autores publicados en *La Quincena*, es el parnasiano José María de Heredia el que cuenta con el mayor número de textos completos e identificados, llegando a ocho. Le sigue de cerca Victor Hugo, que cuenta con siete textos. Verlaine llega hasta cinco, precediendo a Leconte de Lisle y a François Coppée con cuatro. Théophile Gautier suma tres textos. Ma-

llarmé, D'Esparbès, Mauclair, Baudelaire, Rémy de Gourmont y Sully Prudhomme tienen dos textos publicados cada uno. Por último, en las ediciones consultadas de *La Quincena* podemos leer tan sólo un texto de Zola, Chateaubriand, Frédéric Harrison, Lamartine, Musset y Mendès

En lo referente a los textos de divulgación, no son tan numerosos, aunque sí habituales, sobre todo aquellos de divulgación científica, que suelen aparecer en las primeras páginas de la edición de la revista, ya que quizás respondiendo a una política de economía del espacio, y dado que los textos de divulgación son más largos que los literarios, que pueden limitarse a un poema o un fragmento de obra en prosa, los primeros aparecen en solitario en cada publicación, mientras que un mismo número puede dar cabida a diferentes textos literarios.

También podemos señalar la existencia de notas al pie de página, citas al inicio de textos, o fragmentos escritos en francés por autores no francófonos o bien por autores francófonos traducidos dentro de textos completos, creando una constante presencia del mundo literario francés en esta revista de principio del siglo XX.

La segunda revista consultada es el *Repertorio del Diario del Salvador*. Es un suplemento del *Diario del Salvador*, periódico publicado por primera vez el 22 de julio de 1895, y que, fundado por Román Mayorga Rivas, llegó a ser el diario más importante de Centroamérica. Al igual que en *La Quincena*, los colaboradores y redactores del *Diario del Salvador*, eran “los hombres de mayor prestigio del país y del extranjero” (Cañas-Dinarte 2006: 26). Mayorga Rivas también se hizo cargo del *Repertorio*, la *Revista Universal* y el *Suplemento Literario*, siendo todas estas publicaciones asociadas al *Diario del Salvador*. La publicación del *Repertorio* se realizaba dos veces al mes, el día uno y el quince, con un volumen mínimo de 48 páginas, como se especifica en la portada de cada número. El formato de esta publicación es similar al de un periódico, realizado con el mismo tipo de papel y tamaño. Aunque la mayor parte de los textos que aparecen son literarios, también son numerosos aquellos pertenecientes a otros ámbitos: bajo el nombre de “Menú del hogar” se ofrecen recetas culinarias; en “Pasatiempos” se incluyen chistes y adivinanzas; “Pensamientos” recoge citas y máximas de personajes históricos o literarios, siendo abundantes las de autores franceses.

Son numerosos los textos de autores francófonos que han sido publicados en *El Repertorio*, pero a diferencia de *La Quincena*, no se suele incluir el nombre del traductor, apareciendo únicamente el del autor original. Son contadas las veces en las que se nombra al traductor, como por ejemplo, en las dos ocasiones en que se reproducen poemas originales en francés y a continuación su traducción: “Le rêve du jaguar”, de Leconte de Lisle traducido por Leopoldo Díaz, o “Je n’ose pas”, de Alfred Droin, traducido por Lorenzo Rosado.

De todos los autores francófonos que aparecen en estos ejemplares de *El Repertorio*, es, con gran diferencia, Victor Hugo el más publicado, sin contar las citas que se insertan a lo largo del suplemento. Así pues, podemos sumar hasta trece textos firmados por Hugo, seguido por François Coppée con seis, Catulle Mendès con cinco, y Guy de Maupassant con

cuatro. Alphonse Daudet, Anatole France, George D'Esparbès y Madame Séverine cuentan con tres textos cada uno, y Émile Zola con dos. No son éstos los únicos autores que han sido publicados en *El Repertorio*, pero hemos reflejado aquí únicamente los que aparecen en más de una ocasión.

Al igual que ocurría en *La Quincena*, encontramos artículos de divulgación. Algunos de estos textos no están firmados por los autores o traductores, sino que se hace mención a la publicación de la que se han extraído. Entre los autores de divulgación más publicados por *El Repertorio* podemos mencionar a Gillet Damitte, el Doctor Jules Félix o Henry Houssaye. Es igualmente notable la presencia de autores francófonos en la sección “Pensamientos”, donde, como ya hemos mencionado arriba, se incluyen citas de personajes importantes a lo largo de la historia. También son numerosas las citas de autores de expresión francesa que preceden a los textos literarios así como las citas que se insertan en el cuerpo de la página, entre otros textos o entre una sección y la siguiente.

Así pues, podemos concluir que si bien *El Repertorio* es una publicación en principio literaria, su temática es más amplia y acoge en sus páginas textos de divulgación literaria, pero también científica, médica e histórica, recetas de cocina, pasatiempos, imágenes, etc. Esta revista se dirige a un vasto público, editando en sus páginas textos dirigidos a distintos receptores, desde niños, mujeres, hasta estudiantes o estudiosos de diferentes ámbitos.

Los números consultados de estas dos publicaciones pertenecen a la primera década del siglo XX: las ediciones de los años 1906, 1907 y 1908 en el caso de *El Repertorio*, y de 1903, 1904, 1905, 1906 y 1907 son las ediciones de *La Quincena*. A pesar de estar publicados en estos primeros años del siglo, la mayor parte de los textos son traducciones de autores del siglo XIX, puesto que la publicación de obras extranjeras no se conseguía realizar de forma coetánea en el país de origen y en el receptor.

3. La poesía parnasiana en *La Quincena* y *El Repertorio*

La poesía parnasiana fue, junto con la simbolista, como ya hemos mencionado anteriormente, una de las fuentes de las que bebieron los autores modernistas. El exotismo espacial y temporal utilizado por los poetas parnasianos franceses así como el seguimiento de la divisa de Théophile Gautier “l’art pour l’art” sedujeron a los modernistas. En *La Quincena* y *El Repertorio* encontramos traducciones de varios de los autores que publicaron en alguno de los tres volúmenes de *Le parnasse contemporain*, publicados en los años 1866, 1871 y 1876. A continuación presentamos una tabla que recoge el nombre del autor por orden alfabético, el número de textos traducidos entre paréntesis y el título de las obras.

Auguste Barbier (1)	“Napoléon”
Charles Baudelaire (2)	“El Albatros”; “El Retrato”.

François Coppée (9)	“Respuesta de la tierra” (dos veces); “Ruinas del Corazón”; “El Juego Fatuo”; “El Banco”; “Mi Amigo”; “La Invitación al sueño”; “El Argumento de un drama”; “El Padre Nuestro”; “El Violinista de Cremona”.
Léon Dierx (1)	“Los Ritmos”.
Anatole France (5)	“El Abanico blanco”; “La Reseda del cura”; “Sobre una firma de María Estuardo”; “Los Celos”; “En el Perdón de Santa Ana – Auray”.
Théophile Gautier (3)	“La Gioconda de Leonardo de Vinci”; “La Magdalena de Rubens”; “Escorial”.
José María de Heredia (7)	“Los Conquistadores”; “En las Montañas divinas”; “Banco de coral”; “El Caracol”; “A la Manera de Petrarca”; “El Esclavo”; “Tarde de batalla” (dos versiones).
Leconte de Lisle (5)	“El Oasis”; “El Jaguar” (dos veces); “El Sueño del Jaguar”; “La Fuente de las lianas”; “El Desierto”.
Stéphane Mallarmé (2)	“Brisa marina”; “El Humo”.
Catulle Mendès (6)	“El Beso enjaulado”; “Los Tres cajones”; “Los Regalos imposibles”; “La Bella glotona”; “Hector Berlioz”; “La Marsellesa, su historia y su leyenda” (dos versiones diferentes).
Armand Silvestre (1)	“La Navidad de los amantes”.
Sully Prudhomme (2)	“El Extranjero”; “Siesta”.
André Theuriet (1)	“Los Amores de la Condesa”.
Paul Verlaine (5)	“Coloquio sentimental”, “César Borgia”, “El Beso”, “Spleen”, una traducción de “L’ombre des arbres dans la rivière embaumée” sin título.

Esta tabla nos permite comprobar que el autor parnasiano más traducido en las dos revistas de principios de siglo de El Salvador analizadas es François Coppée, que cuenta con nueve textos, uno de ellos publicado en dos ocasiones, lo que haría un total de diez. Le siguen José María de Heredia con siete poemas, uno de ellas también publicado en dos versiones,

lo que sumaría ocho; y Catulle Mendès, con seis textos diferentes, uno de ellos repetido, es decir, un total de siete. Con cinco títulos publicados podemos encontrar a Anatole France, Leconte de Lisle y Paul Verlaine. El resto de autores que colaboraron en algún volumen de *Le Parnasse contemporain* editados en *La Quincena* o *El Repertorio* cuentan con un número inferior de traducciones en estas revistas.

A continuación vamos a analizar la forma de las poesías traducidas de Leconte de Lisle y José María de Heredia comparándola con la de los textos originales, habiendo elegido estos dos autores por ser los más relevantes del movimiento parnasiano.

3.1 Leconte de Lisle

Leconte de Lisle, autor nacido en la isla de La Reunión en 1818, y afincado en París, adopta la divisa de Gautier “l’art pour l’art” tras sentirse decepcionado por el fracaso de la Revolución y se consagra al arte, convirtiéndose en el jefe de filas del Parnasianismo. Sus tres obras principales son: *Poèmes Antiques* (1852), *Poèmes Barbares* (1862) y *Poèmes Tragiques* (1884). En estos tres poemarios el poeta busca otras realidades en las que refugiarse, así, los poemas pertenecientes al primer libro están inspirados en la antigüedad griega e hindú. En *Poèmes Barbares*, Leconte de Lisle se sitúa en civilizaciones desaparecidas y en paisajes exóticos, dotados de una fauna y una flora exuberantes. *Poèmes Tragiques* vuelve a ser el medio del que el poeta dispone para evocar épocas pasadas, siguiendo su constante deseo de evasión de la realidad que tanto le decepciona. (Gastex y Surer 1968: 212-14).

Las cinco poesías de Leconte de Lisle encontradas en las páginas de estas publicaciones salvadoreñas pertenecen a *Poèmes Barbares*. En *La Quincena* se publicaron: “El Desierto”, “La Fuente de las Lianas”, “El Jaguar”, y “El Oasis”; mientras que en *El Repertorio* se publicó “Le Rêve du Jaguar” en francés seguido de la traducción en español: “El Sueño del Jaguar”, y la traducción de “El Jaguar” de nuevo. Todas estas versiones en español aparecen con el nombre del traductor. Tres de ellas fueron realizadas por Leopoldo Díaz, que también firma como traductor de un texto de Zola: “Lo que yo quiero”, y que publicó dos textos en *La Quincena* como autor: “Los Jardines de Thulé” y “La Montaña de la gloria”, este último dedicado a Camille Maclair. En Leopoldo Díaz, uno de los primeros poetas argentinos modernistas (Fernández 1989: 93), tenemos el ejemplo de un autor modernista que además de sus funciones como abogado y diplomático, ocupación que le llevó a vivir en el extranjero, se dedicó a la traducción. Díaz publicó en *La Quincena* “El Oasis” y “El Desierto”, el 15 de junio de 1906 y el 15 de noviembre de 1905 respectivamente. Es curioso ver cómo coincide la fecha de publicación de la traducción de “Le Rêve du Jaguar” de Leopoldo Díaz en *El Repertorio* con la de “El Desierto”, el 15 de junio de 1906, en *La Quincena*, también traducida por él.

Laurentino Canal firma las traducciones de “El Jaguar”, que es editado en dos oca-

siones, y “La Fuente de las Lianas”, ambas publicadas en *La Quincena*, el 15 de agosto de 1905 y el mismo día del mismo mes un año después, 1906, respectivamente. La segunda publicación de “El Jaguar”, que aparece en *El Repertorio* junto con “El Sueño del Jaguar” de Leopoldo Díaz, se editó el 15 de junio de 1906.

Cronológicamente estas cinco traducciones aparecen en el periodo de un año, del 15 de agosto de 1905, fecha de la primera publicación de “El Jaguar” en *La Quincena*, hasta el 15 de agosto de 1906, fecha de “La Fuente de las Lianas”. Teniendo en cuenta que la antología *Poèmes Barbares* vio la luz en Francia en 1862, estas versiones en español fueron publicadas en El Salvador poco más de cuarenta años después.

El primer poema de Leconte de Lisle traducido por Laurentino Canal “El Jaguar”, está publicado en las dos revistas con casi un año de diferencia. La primera publicación se realizó en *La Quincena*, el 15 de agosto de 1905, y la segunda en *El Repertorio* el 15 de junio de 1906. No aparecen diferencias entre ellas, se trata por lo tanto de una misma versión.

El poema original está compuesto por trece serventesios -con rima ABAB- en versos alejandrinos franceses, es decir, de doce sílabas. El traductor reproduce el poema en el mismo número de serventesios que el original, utilizando rima consonante distribuida de la misma forma y adaptando los versos alejandrinos franceses a españoles de catorce sílabas. Así pues, en cuanto al aspecto formal de la traducción, podemos decir que Laurentino Canal logra la reproducción casi exacta del poema de Leconte de Lisle.

“La Fuente de la Lianas” fue publicado en *La Quincena* el 15 de agosto de 1906. El traductor, Laurentino Canal, consigue traducir los 28 serventesios de Leconte de Lisle en 28 en español, utilizando así la misma cantidad de versos que en el poema original. La rima elegida por Leconte de Lisle es en versos alejandrinos franceses de doce sílabas distribuida en serventesios. El traductor se sirve de la rima asonante en ABAB en serventesios de versos alejandrinos españoles, esto es, versos de catorce sílabas. De nuevo, el traductor consigue reproducir formalmente en esta segunda poesía traducida el esquema formal que utilizó Leconte de Lisle.

La primera traducción de Leconte de Lisle de por Leopoldo Díaz es “El Oasis”, publicada en *La Quincena* el 15 de noviembre de 1905. Este poema está compuesto por 50 versos, separados en dos partes, son pareados, lo que nos permite ver una composición diferente a la utilizada en los poemas anteriores en los que el poeta francés se servía de serventesios. No obstante, Leconte de Lisle utiliza de nuevo versos dodecasílabos. Sin embargo, Leopoldo Díaz no conserva la estructura original como lo hizo Laurentino Canal. En primer lugar, se sirve de ocho versos más que el poeta francés, sumando así 58 versos en total la poesía traducida al español. Además, si el original está dividido en dos partes, el traductor presenta la poesía como un todo. Por último, se producen cambios visibles en lo referente a la rima y a la métrica, los pareados alejandrinos franceses de rima rica desaparecen y dan paso a una silva asonantada de rima alterna.

“El Desierto” está publicado en *La Quincena* en el número fechado el 15 de junio de 1906. La estructura de “Le Désert” está dispuesta en 26 versos dodecasílabos en la que Leconte de Lisle utiliza de nuevo la distribución en pareados. La traducción de Leopoldo Díaz consta de 30 versos, lo que significa que ha necesitado cuatro versos más de los que tenía el original. La métrica utilizada es versos de endecasílabos de rima asonantada alterna.

Por último, “El sueño del jaguar” fue publicado el 15 de junio de 1906 en *El Repertorio* junto con una de las reproducciones de “El Jaguar” de Laurentino Canal. La peculiaridad que tiene este poema es que aparece tras la versión original en francés, siendo éste, junto con el de “Je n’ose pas”, de Alfred Droin, traducido por Lorenzo Rosado, el único caso en que hemos encontrado un texto traducido junto a su original.

Este poema consta de 22 versos alejandrinos franceses, es decir, dodecasílabos. Leopoldo Díaz vuelve a aumentar el número de versos llegando hasta 32, y separando la única estrofa del texto original en dos partes de 18 y 14 versos cada una. En cuanto a la rima, el traductor recurre de nuevo a la rima asonantada alterna. Por último, los versos utilizados son endecasílabos en lugar de ser adaptados al alejandrino español.

Tras el análisis realizado sobre la forma de las traducciones de estas poesías, podemos apreciar cómo los dos traductores que publican poemas de Leconte de Lisle recurren a diferentes técnicas que dan lugar a dos estilos diferenciados. En primer lugar, Laurentino Canal logra reproducir exactamente en sus versiones de “Le Jaguar” y de “La Fontaine des lianes” la forma que el autor francés otorgó a sus creaciones, respetando la estrofa utilizada, serventesios, y el número de versos. No obstante, modifica la rima, al traducir la *rime riche* que el autor busca en todas sus composiciones por rima asonante en los dos casos y adapta el alejandrino francés de doce sílabas por el español, de catorce. Por otro lado, Leopoldo Díaz se distancia más del texto original, valiéndose de más versos en los tres casos y alterando la distribución de las estrofas en dos de ellos, “El Oasis” y “El Sueño del jaguar”. Del mismo modo, en lugar de adaptar el alejandrino francés al español, opta por utilizar el verso endecasílabo en dos ocasiones y una silva de endecasílabos y heptasílabos en otra de ellas. Respecto a la rima, en las poesías que traduce Leopoldo Díaz aparece un patrón diferente al de las anteriores traducidas por Laurentino Canal, utilizando siempre la rima asonante alterna.

3.2 José María de Heredia

A continuación vamos a estudiar desde el punto de vista formal la traducción de poesías de José María de Heredia. Este autor de origen cubano nacido en 1842, fue, tras Leconte de Lisle, el máximo representante del Parnasianismo. La obra más importante de José María de Heredia, *Les Trophées*, es una recopilación de ciento dieciocho sonetos. Publicada en 1893, en ella hace un recorrido histórico por las civilizaciones extintas desde la Antigüedad Clásica y su mitología, sin olvidar los paisajes exóticos de Oriente y los Trópicos (Gastex y Surer 1968: 218).

Al realizar el análisis de estas revistas ya mencionamos que en ellas podemos encontrar textos de índole muy variada, entre los textos más divulgativos, se encuentran dos que hacen referencia al fallecimiento de José María de Heredia, ocurrido el 2 de octubre de 1905. Los dos textos fueron publicados en *La Quincena*, el primero de ellos en el número del 1 de noviembre de 1905: “El poeta que acaba de morir. José María de Heredia” y el segundo el 15 de diciembre del mismo año, en el que en la sección “Revista de Revistas. A vuela pluma” se reproduce el artículo en el que el escritor cubano Aniceto Valdivia escribe sobre el fallecimiento del poeta francés.

En las revistas consultadas contamos siete de los sonetos incluidos en *Les Trophées*, uno de ellos, “Soir de Bataille”, publicado en dos versiones diferentes. Todos estos poemas fueron editados en la revista *La Quincena* con el nombre del traductor. El primero, “Tarde de la Batalla”, traducido por Eduardo Castillo, fue publicado en la edición del 1 de junio de 1905. *La Quincena* del 15 de diciembre de ese mismo año dedica una página completa a *Les Trophées*, incluyendo seis sonetos de este poemario: “Los Conquistadores”, “En las Montañas Divinas”, “Banco de Coral”, traducidos por Justo Sierra; la segunda versión de “Soir de Bataille” titulada “Tarde de Batalla” traducida por R. Mena; “El Caracol” de Guillermo Posada; y “A la manera de Petrarca”, traducido por Eduardo Castillo. El último soneto publicado de José María de Heredia en *La Quincena* fue “El Esclavo”, en la edición del 1 de febrero de 1907.

La publicación de estos sonetos es coetánea a la de los poemas de Leconte de Lisle, y sin embargo, hay casi treinta años de diferencia entre la recopilación del maestro y la del discípulo, siendo publicadas en El Salvador las traducciones de José María de Heredia doce años después de que vieran la luz en Francia.

Al igual que ocurrió con los poemas de Leconte de Lisle analizados anteriormente, vemos cómo se repiten los nombres de los traductores de estos sonetos de José María de Heredia que firman las versiones en español. Los traductores que publicaron los poemas del poeta francés en *La Quincena* son cuatro: Eduardo Castillo, Justo Sierra, Guillermo Posada y R. Mena. Eduardo Castillo, autor colombiano modernista, aparece como traductor de “Sui-vant Pétrarque”, “L’Esclave” y una de las dos versiones de “Soir de la Bataille”. Justo Sierra, que fue el fundador de la Universidad Nacional Autónoma de México, firma la traducción de otros tres sonetos: “Les Conquérants”, “Aux montaignes divines” y “Le Récif de Corail”. Guillermo Posada, autor colombiano de finales del Modernismo, es el traductor de “La Conque”. Por último, R. Mena firma la segunda versión de “Soir de la Bataille”.

Como ya hemos visto, *Les Trophées* es una recopilación de ciento dieciocho sonetos, y la traducción de éstos no ha resultado tan libre en cuanto a la forma como lo fue la de algunos de los poemas analizados de Leconte de Lisle. Los traductores de José María de Heredia han respetado en todos los casos la estrofa utilizada por el autor francés, y solo en tres de ellos se ha modificado la distribución de la rima respecto al original. José María de Heredia, al igual

que su maestro, busca en todos los sonetos conseguir la *rime riche*. Los tres casos en que el traductor decide cambiar la rima del original son los de los sonetos firmados por el colombiano Eduardo Castillo, quien introduce una modificación en la rima en todos los poemas de Heredia que traduce. Así, de las dos versiones que aparecen de “Soir de Bataille”, la realizada por R. Mena respeta la estructura utilizada por José María de Heredia, ABBA ABBA CCD EED con rima consonante, mientras que la realizada por Eduardo Castillo cambia la rima en los tercetos: ABBA ABBA CDC EDE. En “Suivant Pétrarque”, cuyo esquema es el siguiente: ABBA ABBA CCD EDE, Castillo modifica los cuartetos por serventesios y deja los tercetos como los diseñó el poeta francés, resultando de la siguiente manera: ABAB ABAB CCD EDE en rima consonante. Por último, en “L’Esclave” las modificaciones aparecen en un terceto y un cuarteto, de ABBA ABBA CCD EDE el traductor reproduce el siguiente esquema: ABAB ABBA CDC EDE. En los tres sonetos que tradujo, Eduardo Castillo utilizó una rima consonante.

Las traducciones firmadas por Justo Sierra de los sonetos “Los Conquistadores”, “En las Montañas Divinas” y “Banco de Coral” conservan la estructura como la diseñó José María de Heredia, y en las tres aparece rima consonante.

Por último, las traducciones de R. Mena “Tarde de Batalla” y de Guillermo Posada “El Caracol” presentan una rima consonante respetando la estructura de la rima del soneto original.

En lo referente al número de sílabas de cada verso, José María de Heredia utiliza el alejandrino francés por lo general, que normalmente es traducido por el alejandrino español de catorce sílabas. Sin embargo, la versión de “Soir de Bataille” que firma R. Mena, está realizada en versos de doce sílabas, manteniendo de esta manera el cómputo silábico del soneto tal y como lo escribió el autor francés.

4. Conclusión

A modo de conclusión, y una vez terminado el estudio desde el punto de vista formal, podemos afirmar que las traducciones analizadas muestran cómo las versiones realizadas por autores modernistas de principios del siglo XX no son estrictas en cuanto al mantenimiento de la forma del texto original. Es más, vemos cómo es el traductor quien decide mantener o alterar la estrofa, la rima y la métrica del poema original, imprimiendo así su propio estilo a la obra traducida.

En las traducciones analizadas de Leconte de Lisle realizadas por Laurentino Canal y Leopoldo Díaz observamos cómo dependiendo del traductor la versión en español respeta la estructura del poema original. Así, Laurentino Canal procura mantener en sus traducciones, las estrofas, la rima y el número de versos originales. La modificación que realiza es relativa, el cambio de versos dodecasílabos franceses a versos de catorce sílabas en español, es decir, Laurentino Canal adaptó el alejandrino francés al español.

Por el contrario, como ya vimos, Leopoldo Díaz realiza unas traducciones más libres distanciándose en cuanto a la forma del original se refiere. El autor argentino aumenta el número de versos y añade cambios en la medida y en la rima.

En el caso de las traducciones de José María de Heredia publicadas en *La Quincena*, en todas ellas se respeta la estrofa utilizada en francés, el soneto, y en sólo una ellas, la realizada por R. Mena, se mantiene el verso dodecasílabo, ya que el resto de los traductores adaptó el alejandrino francés al español. En cuanto a la rima, es significativo ver cómo únicamente uno de los traductores, Eduardo Castillo, altera la distribución original en cada una de sus versiones: “Tarde de la Batalla”, “A la manera de Petrarca” y “El Esclavo”. Por último, en todos los sonetos traducidos se recurre a la rima consonante.

Referencias Bibliográficas

- BELLINI, Giuseppe. 1997. *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*, Madrid, Editorial Castalia.
- BUITRAGO Buitrago, Edgardo. 2005 “El Modernismo: Una concepción americana de la modernidad en Rubén Darío” in Fernando Cereza (Ed.), *Modernismo y modernidad desde Nicaragua*. Alcalá, Universidad de Alcalá, págs. 17-108.
- CAÑAS-DINARTE, Carlos. 2006. “La Tercera Conferencia Panamericana, Río de Janeiro, julio-agosto de 1906”. Disponible en: <http://www.ceb.org.sv/Paginas/cente.doc>
- DARÍO, Rubén. 2000. *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=3168>
- El Repertorio*. 1906, 1907, 1908. San Salvador. San Salvador. En Biblioteca Especializada del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán.
- FAURIE, Marie-Josèphe. 1966. *Le Modernisme Hispano-américain et ses sources Françaises*. Paris, Centre de Recherches de l’Institut d’Études Hispaniques.
- FERNÁNDEZ, Teodosio. 1989. *La poesía hispanoamericana (hasta final del Modernismo)*. Madrid, Editorial Taurus.
- GASTEX, P.-G., Surer, P. 1968. Paris. *Manuel des études littéraires françaises. XIXe siècle*. Paris, Hachette.
- GUTIÉRREZ, José Ismael. 2007. *Perspectivas sobre el modernismo hispanoamericano*. Madrid, Editorial Pliegos.
- 1992. “Traducción y renovación literaria en el modernismo hispanoamericano”, *Livius: Revista de estudios de traducción*, ISSN 1132-3191, N° 1, Págs. 69-84. Disponible en: http://www.histal.umontreal.ca/espanol/documentos/traduccion_y_renovacion_literaria.htm
- La Quincena*. 1903, 1904, 1906, 1907. San Salvador. En Biblioteca Especializada del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán.
- La Quincena*. 1905. San Salvador. En Colecciones Especiales. Biblioteca P. Florentino Idoate, S.J. de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. U.C.A.
- LETONA, René. 2003. “Las colaboraciones de Rubén Darío en la revista salvadoreña *La Quincena*”, *Anales de literatura hispanoamericana*, ISSN 0210-4547, N° 32, págs. 115-122. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=978650>